

Antología de Yalibari



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A Dios, autor de mi existencia

Agradecimiento

A todos los que con su vida han marcado la mía

Sobre el autor

Apasionada por la lectura, amante de la vida escrita.

Índice

He perdido; he ganado

Escribir

Contemplación en la espera

Recuerdos

La guerra tiene nombre

¡Liberación!

¡Días!

Divergencia

Tiempo: todo, nada

He perdido; he ganado

He perdido; he ganado

He perdido el afán por la prisa; he ganado la destreza y organización del tiempo.

He perdido el observar la sonrisa de la gente; he ganado la agudeza de descifrar las emociones a través de las miradas.

He perdido el gusto por la vanidad y las cosas pasajeras; he ganado la paz de disfrutar lo que se tiene y saber que mejor se vive.

He perdido el abrazo común, aun de los que no me estiman; he ganado el abrazo distante del amigo sincero que me sabe en penurias.

He perdido la ansiedad y desesperación por el porvenir incierto; he ganado la paz por el presente que construyo y vivo.

He perdido el trabajo que con pasión realizaba; he ganado la ansiada labor que solo en mis sueños veía.

He perdido el estrechar de manos de un saludo protocolar; he ganado el sincero toque por la necesidad de contacto humano.

He perdido el bullicio de la gente alrededor; he ganado la calma de la naturaleza y el sonido silencioso del alma libre.

He perdido la visita del conocido; he ganado la amistad de tierras lejanas y el apoyo que traspasa continentes.

He perdido los viajes planificados y los no tanto; he ganado el abrigo y el calor de una familia.

He perdido la actitud quejumbrosa por lo irrealizable; he ganado la visión agradecida ante las adversidades.

He perdido el miedo a la muerte, he ganado la fe; la esperanza y la seguridad en la eternidad.

Al terminar mi balance pienso; que vale más lo que he ganado que lo que he perdido.

Escribir

*Escribir es respiro y es tormento
Es liberar la mente y hacerse preso
Es inmortalizar palabras sin velo
y adornarlas con anhelos
Escribir abre puertas a amistades sinceras
y pone cerrojo a pretensiones pasajeras
Escribir es percibir toda gama de emociones
Es desnudar mente y corazón
al infinito universo de lectores*

Contemplación en la espera

Cuando todo pase, te daré un abrazo, de esos que mi corazón ha guardado envuelto en lágrimas de nostalgia.

Cuando todo pase, brillarán mis ojos al mirarte y tendrás mi sonrisa franca.

Cuando todo pase, derrocharé sin reproches los recuerdos de tu amor a la distancia.

Cuando todo pase, disfrutaré la brisa, el aire, el viento suave o turbulento como caricias que prueban la vida.

Cuando todo pase, viviré más de lo que he vivido, detendré el tiempo en lo simple y lo complejo y sentiré con dicha los anhelos.

Cuando todo pase, en la calma y el silencio del todo ya pasado, donde el ser de ayer es hoy, mañana y lo lejano.

Recuerdos

Regresas a aquel lugar donde viviste los momentos más felices. Te envuelven pensamientos superpuestos a la realidad inerte, te transportas al inequívoco instante.

Percibes el aroma, se te eriza la piel. Tu sangre en ebullición acelera el corazón y se escapa un intenso suspiro.

Tus sentidos dan vida a cada palabra que transfiguradas en tu psiquis, sonrojan tus mejillas.

Escuchas la melodía, el reloj se paraliza. Tu mente suspendida en remembranzas se refleja en tu mirada perdida. Te invade la nostalgia y en tus adentros te consuela el delirio o lucidez otrora.

Sientes resurgir la vida de emoción palpitante: sensación que aprisiona tu pecho, que en pedazos quiebra tu universo.

Terminas el viaje y atesoras tus ideas. Todo vuelve al inicio, tan hoy como multitud de ayeres.

Trastocas lo efímero y lo eterno; mientras reubicas cada pieza de tu alma, cautivada por el torbellino de recuerdos.

La guerra tiene nombre

La guerra tiene nombre,
es triunfo al que gana
gana muertes de inocentes,
es derrota al que pierde
pierde esperanza y libertad

La guerra tiene ecos,
sonidos de victoria
victoria que humilla
y que destruye,
llantos del que sufre
sufre ignorante de su suerte

La guerra tiene ojos,
ve los ciegos
ciegos embriagados
de soberbia,
mira rostros
rostros de hambre y dolor

La guerra tiene color,
es bandera
bandera que ondea
voluntad ajena,
rojo que tiñe
sangre derramada
por calles desoladas.

La guerra tiene tacto,
toca el orgullo
orgullo que trepa las fronteras,
palpa la angustia

angustia insufrible
de padres en cadenas

La guerra tiene olor,
huele a sueño
sueño y pesadilla
de mentes en destierro,
huele a sed
sed de justicia
misericordia y amor.

La guerra tiene conciencia, siente,
siente indiferente el gemido
gemido del que vive
miseria del que muere.

La guerra tiene palabra,
es temor
temor a ser acabada
por la paz anhelada,
paz que alimenta al débil
paz que el herido extraña

La guerra tiene un reino,
es el mundo
mundo que padece,
mundo que es su trono
la guerra eres tú,
la guerra soy yo
la guerra, somos todos

¡Liberación!

Terminas el poema, tu mundo se calma

La fuerza que empuja al teclado, te abandona

El impulso que abraza tu mente, se marcha

No sabes qué hacer, te hace falta, la pieza en el lienzo, tan tuya, de tu pecho se arranca

Imaginas tus versos, en otras manos, intentando amar lo que amas

Sientes que en él va tu ser, eres nada

¡Nada se adhiere a otra mente!

¡Nada, da vida a otra alma!

¡Días!

Hay días así:

callados, cansados y grises.

Días ruidosos, livianos y ríes.

Días que cierran y abren puertas.

Días que terminan,

cuando apenas empiezan.

Divergencia

*He faltado a la promesa
de no hablarte
no escribirte
ni mirarte
ni pensarte
Mis palabras indomables
te persiguen
Mis ojos impetuosos
te acarician
y mi mente impaciente
te construye
Es el alma suplicante
quien susurra
los intentos de razón
que no comprende
las promesas sollozantes
de ternura y este anhelo
delirante por tenerte*

Tiempo: todo, nada

Tiempo: todo, nada

*Se irá de prisa...
con el vigor de la jornada
y la romántica noche enamorada.*

*Recorrerá la memoria de lo bello,
ignorando la súplica:
¡Qué el instante sea eterno!*

*Volará cual ave...
con el triunfo que enloquece
entre efímeros aplausos.*

*Será breve en el derroche
cuando busquen los amigos:
otras fiestas, otros vinos.*

*Pero irá sin prisa...
cuando falte pan sobre la mesa
y se anhelen los toques a la puerta.*

*Se instalará en el dolor
y en el más duro sufrimiento,
su andar se hará más lento.*

*Encubrirá su identidad...
y el momento en que se pierde
porque a nadie pertenece*

*Y al acabar la Primavera,
con orgullo dirá que es oro
y desconoce la espera.*